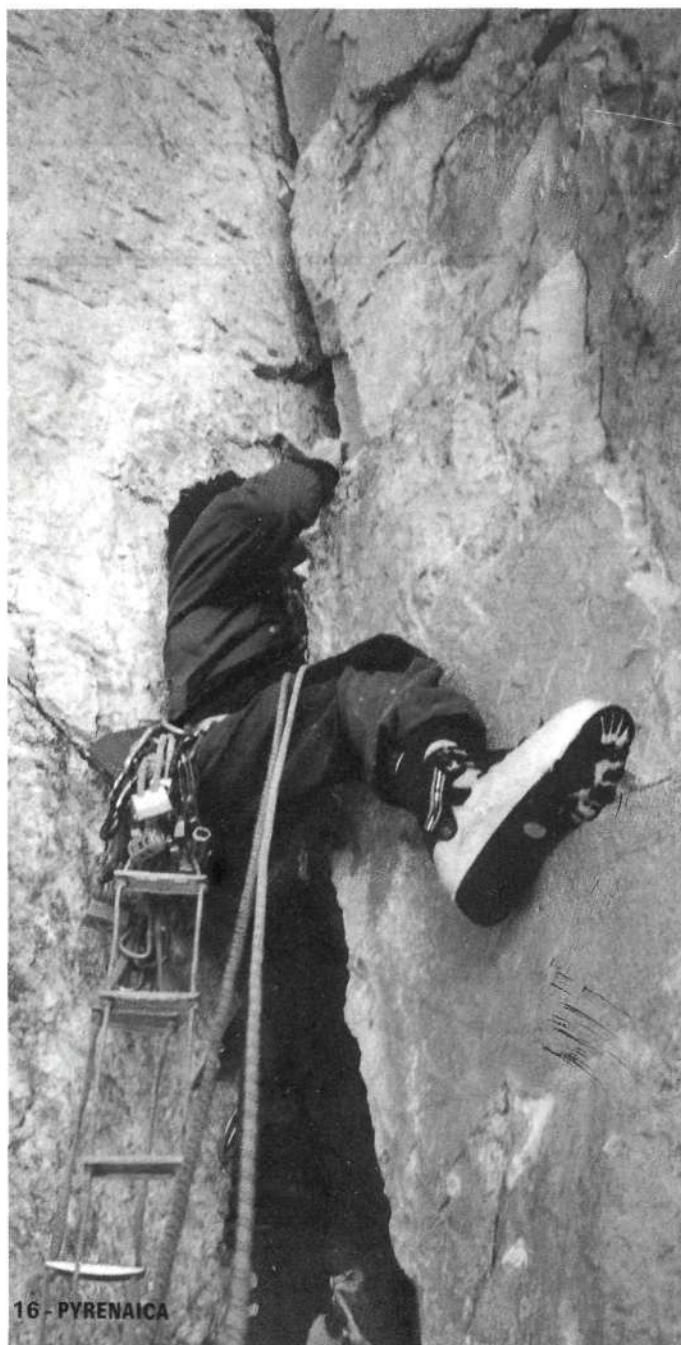


*Primer día de escalada,
en una fisura de V⁺,
metidos en el Gran Diedro.*



*Preparativos para
salir del vivac,
después de un amanecer excitante.*



“En busca del sol”

Invernal a la Norte de la Torre

JOSE MIGUEL MENDIZABAL y
ANTXON ALONSO SUPERREGI

S*l alguna vez dejara de existir la dificultad, y no exclusivamente en la montaña, sino en la calle, en casa, en el amor, en la amistad... no tendríamos la opción de aprender de nuestros errores.*

Todos tenemos dificultades, lo que ocurre es que unos buscan la manera de «anestesiárselas» mediante el alcohol y «eso que te venden por todas las esquinas», y otros lo hacemos por medio de otras actividades, como la escalada. Muchos consideran a ésta como una actividad de «locos» o términos parecidos, cuando en realidad sucede todo lo contrario; ¿en qué medio es uno más consciente de cómo vivir? A nosotros la montaña nos ayuda a interpretar la vida; es una manera más y no la única.

Navidad del 87

En poco más de dos horas y media llegá-bamos de Donosti a Gavarnie, pero no sin que antes nos reservasen una «agradable» sorpresita quienes gustan de esa anestesia: nos habían robado del coche el equipo de fotografía. ¡Bah!, unas cien mil calillas de nada... No obstante, esto casi no nos cortó un pelo; la temperatura de la noche era cálida y pensamos que la Norte de la Torre de Marbore estaría limpia de hielo y nieve y que, como dice Antxon, que «se dejaría ascender», pero lo cierto es que nos lo puso crudo.

Después de cinco horas de aproximación a la base de la pared en un terreno delicado debido a la nieve abundante, conseguimos entrar a las 11,30 h. del día 29 de diciembre, con un día frío y despejado.

Yo iba contento y motivado. Había conseguido al fin meterme una vía fuerte con mi amigo Antxon, que llevaba la preocupación y la responsabilidad típicas de los perros viejos de montaña.

Nuestro objetivo era hacer la pared en dos días, pero entramos un poco tarde en la vía y veíamos la imposibilidad de poder dormir en los 150 primeros metros, tramo de mucha dificultad y extraplomo.

Después de seis horas de trabajo, y cogida la noche, llegamos al lugar propicio para establecer el «vivac»: una repisa cubierta de hielo.

El amanecer en el vivac fue excitante: oíamos avalanchas intermitentes que se desprendían en la zona sur del circo de Gavarnie. Sabíamos que la vía estaba en nuestras manos, pero la Norte de la Torre de Marbore te reserva sorpresas durante todo su recorrido.

Las graduaciones en invernial son totalmente subjetivas y decir que la parte de arriba es IV, V ó VI depende del estado. Empleamos todo nuestro material para terreno mixto. Escalamos en roca y lenguas de hielo con una inclinación de hasta 80°, junto con el clásico problema de ponerse y quitarse los crampones.

La ruta transcurre entre diedros, travesías, fisuras, etc. que impiden el arrastre de la mochila, por lo que debíamos llevarla puesta, cosa que te merma físicamente e impide la progresión rápida.

A las 3,30 del día 30 finalizaba nuestra escalada. De todas formas la Torre nos reservaba una magnífica sorpresa; nada más salir de todas las vicisitudes que transcurrieron a lo largo de dos días de vivencia en la pared, con 11 horas reales de escalada, en una dificultad A1+, 6-, sentimos el sol de cara, dissipando ese frío acumulado en la cara Norte de la Torre de Marbore, que está castigada a no recibir el sol directamente más que en su cumbre.

Y el resto os lo podéis imaginar. Llegamos a Donosti pletóricos, víspera de Noche Vieja. Nuestro agradecimiento a todos los amigos que están «ahí», al doctor Jesús Rodríguez por su compañía y a Ronda Sport por su confianza.

Sea un buen año para todos.

CARA NORTE DE MARBORE

GRADUACION:
Invernial
DIFICULTAD:
VI - A1 +
TIEMPO:
11 horas y 1 vivac
FECHAS:
29 y 30 Diciembre 87

